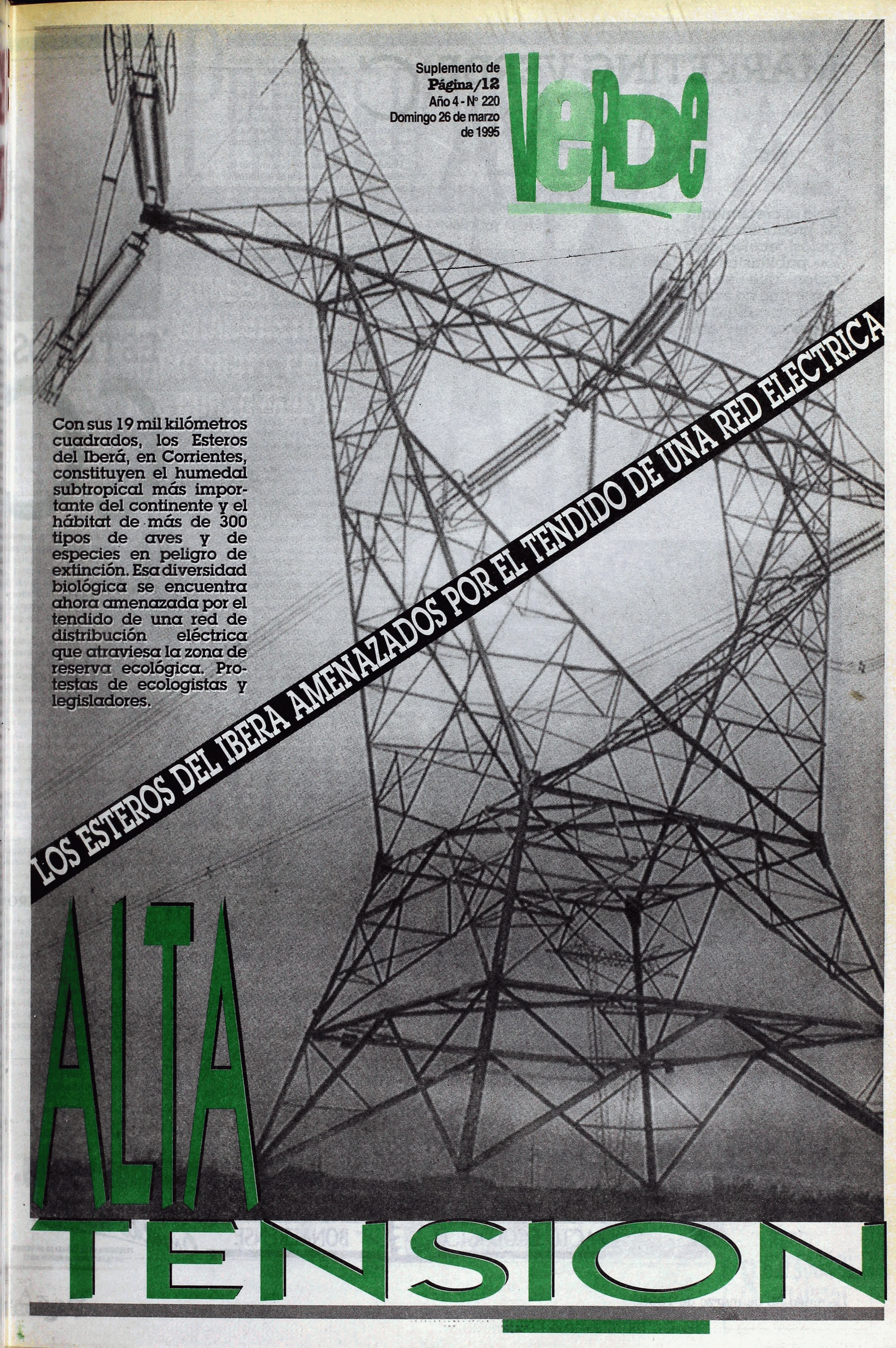


Suplemento de
Página/12
Año 4 - Nº 220
Domingo 26 de marzo
de 1995

VERDE

Con sus 19 mil kilómetros cuadrados, los Esteros del Iberá, en Corrientes, constituyen el humedal subtropical más importante del continente y el hábitat de más de 300 tipos de aves y de especies en peligro de extinción. Esa diversidad biológica se encuentra ahora amenazada por el tendido de una red de distribución eléctrica que atraviesa la zona de reserva ecológica. Protestas de ecologistas y legisladores.

LOS ESTEROS DEL IBERA AMENAZADOS POR EL TENDIDO DE UNA RED ELECTRICA

ALTA TENSION

MARKETING VERDE

LA NUEVA OLA



Pese al crecimiento de productos y servicios "ecológicos" los publicistas señalan que en la Argentina no existe aún una cultura de la protección ambiental.

por Agata Szekely

Cuentas bancarias y tarjetas de crédito "ecológicas". Envases que aseguran ser reciclados. Detergentes "verdes". Heladeras que no afectan la capa de ozono. Entidades financieras que hacen públicos sus aportes a las causas ecológicas. El marketing "ambientalista" gana cierta porción en el mercado.

¿El cuidado del ecosistema se convirtió en un instrumento promocional, o en los últimos años los consumidores desarrollaron una convicción auténtica de los problemas medioambientales?

"Aunque hoy existe la tendencia de publicitar algo como ecológico, no es el marketing el que impone las reglas, sino que sólo recoge aspiraciones, inquietudes y expectativas de la sociedad –opina Cesar Gutiérrez Eguía, director de Planeamiento y Servicios a Clientes de Ogilvy & Mather Argentina–. Que un producto no dañe el medio ambiente da ventajas competitivas, pero la incidencia de esta cualidad en el mercado aún no está debidamente estudiada. Es un tema importante, pero no definitorio."

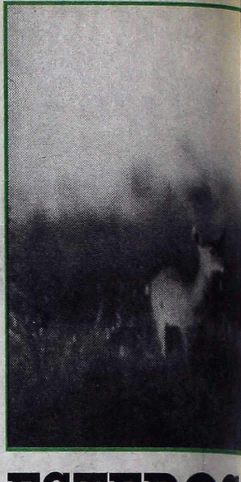
Un estudio observatorio del cambio sociocultural, realizado por IPSA, demuestra un cambio de conciencia generalizado con respecto a la ecología: el 71 por ciento de los encuestados, por ejemplo, se mostró en total desacuerdo con la necesidad de aceptar cierto grado de contaminación para sostener el nivel de vida. "De todas maneras, hay una distancia considerable entre lo que se dice, lo que se piensa y lo que se hace -aclara Mónica Markwalo, de IPSA–. Tener conciencia no significa ser militante de la ecología."

"Las empresas mejoran su imagen si promocionan su ayuda al medio ambiente porque temen una sanción social si su actividad no se encuentra dentro de las normas ecológicas –explica Gutiérrez Eguía y coincide con IPSA–. Existe un divorcio entre lo intelectual y lo actotudinal. Además, está todo mezclado, no hay suficiente claridad sobre defensa ambiental. La gente confunde lo ecológico con lo natural y con todo lo que tenga que ver con la 'movida new age'."

Carlos Ratto, director general de la agencia de publicidad Ratto BBDO, afirma que la tendencia "va más allá del marketing. La gente está buscando ámbitos donde sentirse segura. Por parte de las empresas, no es extraño que busquen mejorar su imagen aplicando lo que el público pide, pero que un producto no dañe el medio ambiente no es necesariamente un diferencial de marketing, puede ser un plus a igualdad de condiciones, es decir, dos productos exactamente iguales, con la misma calidad y cantidad y hasta con un packaging igualmente atractivo, el que además uno de ellos sea ecológico le daría la preferencia del público, pero el que no dañe la naturaleza, si no tiene el rendimiento o tal vez el precio esperado, no le da mayor incidencia en el mercado".

"El 50 por ciento de los que adquieren productos ecológicos lo hace por un cambio de conciencia y el resto sigue la moda –se atreve a decir Ratto y agrega–: en la Argentina, no hay problemas más graves que la ecología, prioridades distintas a los países desarrollados, que ya dan por sobreentendidas las medidas ecológicas que dan en el país buena imagen a las empresas. Reciclar en Estados Unidos o en Europa no es cuestión de imagen, sino lo que corresponde. Esto acá recién empieza."





ESTEROS

CO

Por Alejandro Ronchetti Corvalán

Los legendarios Esteros del Iberá, que en lengua guaraní significa "aguas brillantes", abarcan unos 19.000 kilómetros cuadrados y conforman el humedal subtropical más importante del continente, junto con el Pantanal brasileño, y uno de los más importantes del mundo. Son una suerte de "mosaico bizantino" de ecosistemas tales como esteros, bañados, lagunas, pantanos, riachos, islas, sabanas y palmares que albergan una extraordinaria diversidad biológica. Constituyen el hábitat de más de 300 especies de aves y uno de los últimos refugios de muchos vertebrados raros o en peligro de extinción, como el lobito de río, el carpincho, la boa curiyú, el ciervo de los pantanos, dos especies de yacarés, el aguará guazú y el guazutí o venado de las pampas, entre muchos otros, por lo cual su protección resulta prioritaria. Sin embargo, en la actualidad toda esta riqueza biológica se ve amenazada por el tendido de una red eléctrica de alta tensión.

PARAÍSO EN PELIGRO

Las particularidades ecológicas de los esteros vienen motivando desde hace muchos años el interés científico internacional, además de la cada vez mayor afluencia de turistas extranjeros, atraídos por la vida silvestre. Recientemente, un excelente documental coproducido por la National Geographic Society y la BBC, aumentó la fama internacional del Iberá, un paraíso natural

DEL IBERA EN PELIGRO

ORRIENTE NEGRA

Pese a los reclamos de ecologistas y legisladores, el tendido de una red eléctrica que transporta energía de Yacyretá pasará por el área de reserva natural.

que debería ser protegido por todos.

Antes de la creación de la Reserva Provincial –mediante la Ley 3771/83- los Esteros del Iberá fueron el centro de una irracional caza furtiva y de actividades depredatorias, que amenazaron con extinguir a su sosprendente elenco faunístico y a alterar el delicado equilibrio de una vasta región. Sin embargo, tras la creación del área protegida, la eficaz acción de su director, Pedro Perea Muñoz, y su cuerpo de guardaparques, permitió que se combatiera la caza clandestina, se implementara una legislación conservacionista y se concientizara a las poblaciones locales, lo cual contribuyó enormemente a la recuperación de su patrimonio natural.

Pero hoy, cuando la región debería ser motivo de orgullo, en especial para los correntinos, un nuevo peligro la amenaza. Ya no son tanto las armas de los cazadores, ni los proyectos faraónicos gubernamentales que proponían borrarlos del mapa, sino el tendido de una red de alta tensión.

La historia comenzó cuando, tras la inauguración de la represa de Yacyretá, la Secretaría de Energía llamó a licitación para el tendido de una red de alta tensión que partiendo de Misiones debería llegar a Salto Grande. La concesión de la obra a la empresa LITSA (Líneas de Transmisión S.A.) preveía un trazado hacia el Este de la provincia, en forma paralela al río Aguapey. Sin embargo, la empresa decidió unilateralmente cambiar el trazado de la red de alta tensión, desplazándola hacia el centro del territorio, pasando ahora por el interior de la Reserva Provincial del Iberá, lo cual es más que preocupante, ya que implica desconocer la existencia jurídica y de hecho del área protegida.

"El viernes 10, realizamos un relevamiento por la Traza 3 (la propuesta por LITSA) junto al diputado Dr. Carlos Roldán y un escribano, comprobando que el trazado se introduce por más de 150 km dentro de la reserva, y uno de los obradores, el de Carlos Pellegrini, está 2,5 km dentro del área preservada. Lo más grave es que, sin estar aprobada aún la nueva traza por la Legislatura, ya han comenzado a trabajar, lo cual indica que les importa muy poco la opinión de la gente, de los pobladores y la soberanía provincial", comenta Marcos Smith, vicepresidente de la Fundación Iberá, quien junto al diputado Roldán presentó un recurso de amparo ante el juez de Instrucción de Mercedes, Dr. Jorge Troncoso.

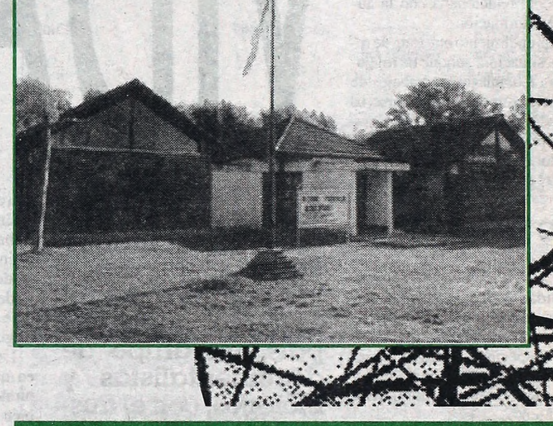
Uno de los aspectos que más preocupa a los ambientalistas es que la empresa LITSA habría presentado un estudio de impacto ambiental para justificar el nuevo trazo, realizado con poca seriedad, y en menos de 3 semanas por gente no familiarizada con la zona, lo cual le resta desde el vamos seriedad científica (un buen estudio de impacto ambiental suele llevar meses, y hasta años, pues implica tomar conocimiento de los ciclos biológicos a lo largo de las diversas estaciones).

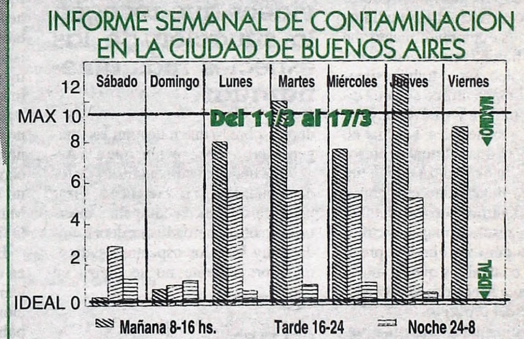
En cuanto al deterioro de las características biológicas de la región, "el tendido arrasará con el hábitat de la última población de guazutí o venado de las pampas correntino, especie en serio peligro de extinción y declarada Monumento Natural por la provincia", afirma categórico el Dr. Marcelo Beccaceci, del Fondo Mundial para la Vida Silvestre. Aquí de nada valen las precauciones, pues la instalación de las torres implica roturación de tierras, ruido, gente con armas, equipos pesados y otras perturbaciones en un hábitat sumamente frágil.

Junto a los ambientalistas se suma la preocupación de los estancieros, a quienes LITSA piensa "indemnizar" con u$s 25 por cada torre instalada en su campo; sin prever el daño que sus equipos producirían sobre los cultivos, hacienda y suelos arruinados para siempre, amén de otros daños.

"Si ellos hubieran conversado con nosotros desde el comienzo, todo hubiera resultado más fácil; pero adoptaron una actitud soberbia, pretendiendo ignorar la existencia de la Reserva Provincial y avasallando la soberanía provincial. No nos oponemos al tendido de una red de alta tensión, que quede bien claro; estamos en contra de que se la haga pasar por el interior de la reserva, que es un bien que nos comprometimos a preservar junto con las autoridades provinciales, cuando la traza puede realizarse más hacia el Este de la provincia sin costo ambiental alguno", afirma Marcos Smith.

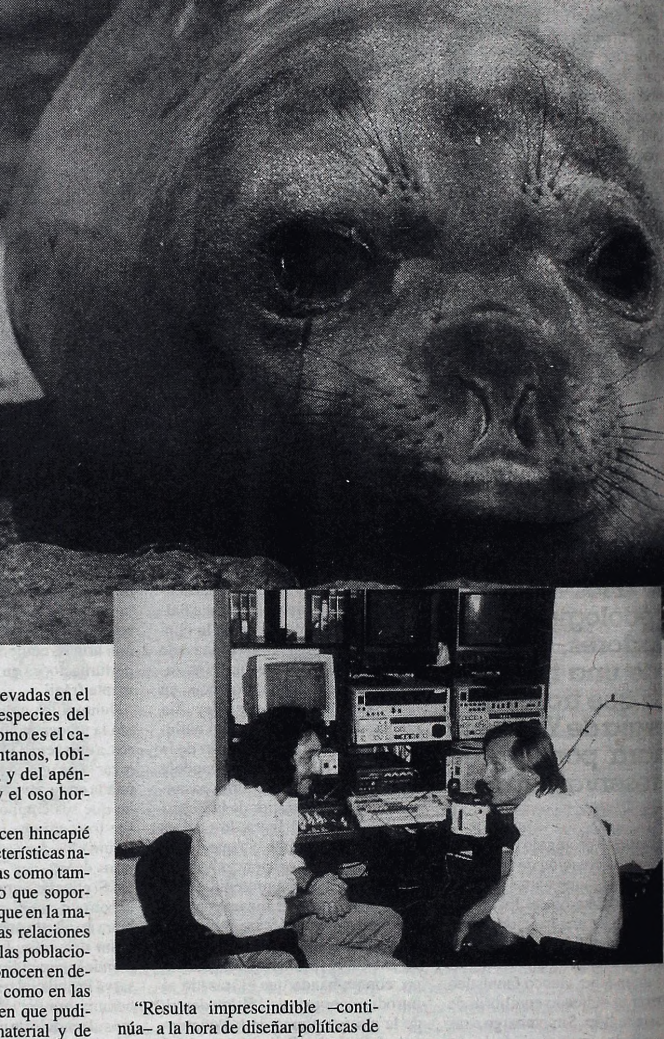
Lo cierto es que, más allá de los argumentos legales y ecológicos existentes, la supuesta aprobación de la controvertida traza sentaría un grave precedente que no tardaría en repetirse en otras áreas naturales. Así, con el pretexto del "progreso" cualquiera podrá "presionar" a las autoridades para obtener un decreto que le permita hacerse de un sector de una reserva, construir una autopista en un parque nacional o avasallar un bien que debería conservarse intacto.





Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.





DOCUMENTALES MADE IN ARGENTINA

A RODAR LA VIDA

Por A. V.

Existe consenso entre la mayoría de los científicos al señalar que si en la Argentina se conociera en detalle la situación de las distintas especies naturales amenazadas, sólo se estaría en condiciones de proteger a una ínfima minoría. La inexistencia de planificaciones sobre uso, manejo y conservación de los recursos vivos está directamente relacionada con la ausencia de información.

Un emprendimiento que trata de remediar la situación, aunque de ninguna manera reemplazar los trabajos de investigación que deben efectuarse, es el realizado por un grupo de especialistas que relevaron el estado de la fauna y la flora nativas desde la Antártida hasta el extremo norte del país.

Tras relevar el estado de la fauna y flora nativas, desde la Antártida hasta el extremo norte del país, un grupo de documentalistas y biólogos, con el auspicio de CITES, realizó una serie de videos que recogen la situación de las especies más amenazadas.

COMO EN EL CINE

Con el objetivo de elaborar una serie de doce documentales, que en la actualidad se encuentra en la etapa de posproducción, las casi setenta horas de grabación realizadas muestran especies en peligro de extinción, algunas casi desconocidas y también a las más representativas de cada ambiente.

"Gracias al auspicio de CITES, que por primera vez respalda una serie de documentales en el país, y con el apoyo de la Productora ALEF pudimos llevar a cabo este emprendimiento que presenta un tratamiento novedoso del material fílmico. En el trabajo sintetizamos el rigor científico con una dinámica que motiva y vuelve muy entretenidos los materiales. Lo cual no ha sido fácil, ya que habitualmente los videos sobre la naturaleza o bien tienen un buen tratamiento conceptual en el plano científico pero resultan soporíferos, o resultan muy atractivos visualmente pero sin ninguna precisión en los contenidos que se muestran", comenta Alejandro Malowicki, responsable del proyecto.

"Los documentales –agrega– fueron rodados con un criterio cinematográfico, no con un criterio de documental clásico. Se desarrollaron pautas estéticas tanto en la filmación como en la compaginación, como por ejemplo no utilizamos un locutor en off que describe lo que se ve. Nosotros intentamos otorgarle otra dinámica, a través de distintos tipos de intervenciones con comentarios y diálogos que muestran preocupaciones y dudas sobre lo que muestran las imágenes. No se debe olvidar que a la Argentina llegan documentalistas de todo el mundo y, si se pretende realizar una serie que pueda competir e insertarse en otros mercados, se deben cuidar muy bien los aspectos estéticos que normalmente no se tienen en cuenta."

RELEVO

Durante más de un año, el equipo de documentalistas realizó numerosas campañas de aproximadamente treinta días cada una en lugares específicos elegidos para filmar. Empleando un criterio fito y zoogeográfico, fueron registradas las regiones de la nuboselva, Chaco seco, Chaco húmedo, serranías centrales, monte de caldén puntano pampeano, entre otros lugares.

Entre las especies relevadas en el trabajo se encuentran especies del apéndice I de CITES, como es el caso del ciervo de los pantanos, lobito de río, yacaré overo, y del apéndice II como el puma y el oso hormiguero.

Los documentales hacen hincapié en mostrar tanto las características naturales de los ecosistemas como también el impacto humano que soportan. "Nosotros creemos que en la mayoría de los lugares estas relaciones están poco estudiadas y las poblaciones de animales no se conocen en detalle. En algunos casos, como en las islas Shetland del Sur, en que pudimos elaborar mucho material y de muy buena calidad, entre la fauna costera constituida por el elefante marino del sur, foca de Weddell, pingüinos, gaviotas ypetreles, entre otros, comprobamos que el impacto humano es prácticamente nulo", describe Marcelo Viñas, biólogo y director de la filmación.

Las mismas zonas fueron visitadas en distintos períodos del año. De este modo, se pudo lograr una información real sobre la distribución de las poblaciones y los motivos de las variaciones detectadas.

"Habitualmente se afirma que la caza del yaguareté es la causa principal que provoca una disminución en su rango de distribución, pero en realidad lo que ocurre es que la selva se está reduciendo por deforestación y erosión de suelos. Si la selva no desapareciera, las poblaciones como la del yaguareté no se verían afectadas", explica Viñas.

"Resulta imprescindible –continúa– a la hora de diseñar políticas de conservación, tener presente a la gente que vive y trabaja en esos ecosistemas. Un trabajo muy interesante en este sentido se viene realizando en los Esteros del Iberá, donde conocimos a ex cazadores que ahora trabajan como guardaparques. Y puedo asegurar que no hay como ellos para proteger y mejorar el ambiente. Tienen un compromiso absoluto con el lugar."

Pero, obviamente, estas decisiones no pasan por esfuerzos particulares. "Nosotros creemos que el Estado debe apoyar y profundizar estos trabajos de relevamiento. Estas cuestiones son de interés nacional. Los emprendimientos privados no pueden ser los únicos que se ocupen del patrimonio nacional, que debe ser resguardado fundamentalmente por el Estado. De lo contrario, seguiremos sin disponer de información vital sobre lo que ocurre en los distintos ambientes naturales del país", reseña Alejandro Malowicki.